

y quiere rasgar el velo de la mentira, de la canalla mediática, de la guerra psicológica mundial contra este hombre, conozca esta letra hecha por él, su Constitución, aprobada por el pueblo, discutida por el pueblo (Aplausos), y conozcan su letra y su acción.

Todo lo que hoy somos está aquí (Muestra la Constitución), aquí está nuestra guía. Si alguien tiene duda en algún momento de algo, aquí está la palabra suprema de la patria, la carta de Paz, la carta de todos.

Cuando esta Constitución se discutió, salimos a la calle a debatir, y se convocó un referéndum y algunos venezolanos salieron a llamar a votar por el "No", porque no se aprobara. Bueno, cómo es la vida, el Comandante Chávez nos lo dijo en ese año 1999, éramos constituyentes, y él dijo: "Bueno, paciencia, lo que es justo, es justo, y esta letra será reconocida por todos más temprano que tarde." Hoy podemos decir, Comandante, que esta es la Carta de todos y todas; incluso, los que se opusieron hoy la asumen como suya. ¡Bienvenidos todos! Venezuela es para todos y es de todos, y esta Carta es nuestra guía de unión, de paz, de convivencia (Aplausos); es una carta para hacer revolución, revolución democrática.

Si se quiere buscar más cerca qué soñaba nuestro Comandante invicto —como dijo ayer el General de Ejército Raúl Castro, en sus palabras en Santiago de Cuba—, si se quiere saber qué pensaba que debía hacer la Venezuela de este siglo XXI, Jorge, camarada, su testamento lo escribió él mismo en junio del año 2012, de puño y letra; lo sabe Elías Jaua que era vicepresidente ejecutivo, colaborador directo del testamento cierto del Comandante Chávez.

Aquí nos dejó cinco tareas históricas, cinco tareas históricas, de un pensamiento que forma parte de un sistema de valores, de principios, inspirado en Bolívar, nuestro Padre fundador, en los libertadores; inspirado en la sabiduría de nuestros pueblos indígenas, en nuestro gran Guaicaipuro, inspirado en Cristo.

Si alguien se puede preguntar o se quisiera preguntar cómo es un hombre o una mujer, un ser humano cuando se asume hijo verdadero de Cristo, nuestro redentor, y se consagra y da su vida, su cuerpo, todo su espíritu para un pueblo, para los oprimidos, para los pobres, tendrá que reconocer que Hugo Chávez fue un cristiano auténtico de la calle, un cristiano, un redentor en Cristo, un protector en Cristo de los pobres de esta tierra y de todas las tierras del mundo (Aplausos).

Así que cinco tareas históricas nos dejó, absolutamente cohesionadas, democráticas, porque después de un debate democrático en esta patria de hombres y mujeres conscientes y libres, nuestro pueblo le aprobó a nuestro Comandante su testamento.

Jamás en política mintió, ni en nada. Cuando él descubrió por su propio camino que en el capitalismo —y menos

en el capitalismo neoliberal— era imposible estabilizar la sociedad, darles igualdad y felicidad a los pueblos, y era imposible sostener con estabilidad las democracias verdaderas, un día de diciembre de 2004 nos dijo: "Voy a levantar las banderas del socialismo nuestroamericano, indígena, bolivariano, cristiano; vamos a atrevernos con audacia a construir ese sueño de la humanidad y en democracia: el socialismo." Y aquí deja un sistema de principios, valores, cinco.

El primero de ellos: "Mantener y consolidar la independencia conquistada en estos 14 años de revolución democrática, popular y bolivariana" (Aplausos).

El segundo: "Construir nuestro socialismo, diverso, democrático, nuestroamericano" (Aplausos).

El tercero: "Construir a Venezuela como un país potencia, en el marco de la gran potencia de América Latina que se va a construir en los próximos años" (Aplausos), y que la vimos aquí de pie representada por la diversidad de presidentes y presidentas que aquí han venido.

Nosotros tenemos que ser una gran potencia. Fue aquí mismo, queridos presidentes y presidentas, aquí mismo en este patio donde el cadete Chávez se formó. Qué iba a decir la vida que 30 o 40 años después ese cadete iba a estar presidiendo aquí la Fundación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, que dignamente ha presidido el presidente Sebastián Piñera, de Chile, al cual agradecemos toda su generosidad y todas sus expresiones respetuosas y cariñosas para el Presidente Hugo Chávez (Aplausos), y que hoy preside el General de Ejército Raúl Castro Ruz, y la Cuba de la dignidad al frente de esta organización (Aplausos).

Cuarto objetivo: Construir un mundo de equilibrio, Bolívar, de equilibrio, el equilibrio del universo, sin imperios.

Aquí se encuentran unos representantes que nosotros saludamos y apreciamos; a Jesse Jackson, pero también están el excongresista Bill Delahunt y el congresista Gregory Meeks, a los cuales he saludado, que han sido enviados por el presidente Obama (Aplausos). ¡Bienvenidos!

Nosotros queremos y amamos a todos los pueblos de nuestra América; pero queremos relaciones de respeto, de cooperación, de paz verdadera. Nosotros queremos, y así lo escribió el Comandante Chávez, un mundo sin imperios, sin naciones hegemónicas, un mundo de paz que respete el derecho internacional, que sea capaz de encontrarse para cooperar, para vivir, para ser justos en términos de igualdad. ¿Y por qué no puede ser posible, si aquí está toda la voluntad de un mundo, toda la fuerza política de un mundo? Y América Latina tiene la tarea histórica de hacer ese nuevo mundo, de unimos en la diversidad y decirle al mundo: ¡Aquí está América Latina, la de los libertadores! ¡Aquí estamos de pie juntos! ¡Este mundo tiene que cam-

biar, Comandante! (Aplausos.)

Y un quinto objetivo, que lo voy a leer, porque sin esto será imposible la propia existencia de la especie humana, y porque, al final, ese quinto objetivo es el que le da coherencia a toda la redacción de este testamento que nos dejó el Comandante Hugo Chávez.

El quinto objetivo es muy sencillo, y lo decimos con la mayor humildad, pero con la mayor angustia por la humanidad. Dice el Comandante Hugo Chávez:

Quinto objetivo histórico: "Contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana. No existirá ni capitalismo, ni socialismo, ni ninguna de nuestras religiones, si no somos capaces desde donde estemos, con nuestras creencias ideológicas, políticas y religiosas, de salvar este planeta, acabar con las bombas nucleares, eliminar toda esa fuerza de destrucción, de contaminación de ríos, de mares, de calentamiento del planeta."

Aquí está, Comandante, su testamento.

Hace varios años el Comandante Presidente, a veces, cuando había momentos apremiantes, o cometíamos errores, siempre nos decía: Nicolás, Elías, Rafael, Yadira, Jorge, ¿qué van a hacer ustedes cuando yo me muera? Nosotros siempre le decíamos: "¡No diga eso, Comandante, por favor...!" "¿Qué van a hacer ustedes cuando yo me muera, cómo van a hacer?!"

Él lo dejó todo arreglado; ya queda de parte nuestra si lo hacemos o no lo hacemos (Aplausos). Nosotros llamamos a todo nuestro pueblo a que lo hagamos.

¿Qué vamos a hacer cuando usted se muera, Comandante? Usted puede ir en paz, desde nuestras oraciones y nuestro amor en Cristo y desde nuestros corazones le deseamos la mayor paz que en ese ámbito de vida, en ese nuevo plano usted pueda tener.

¿Y qué vamos a hacer nosotros? ¡Continuar, seguir juntos, seguir juntos pueblo, fuerza armada, con su Constitución, con su Testamento Político, con su ejemplo y con nuestro amor! ¡Seguir protegiendo a los pobres! ¡Seguir dándole alimento al que lo necesita! ¡Seguir contribuyendo a la educación de nuestros hijos! ¡Seguir construyendo la patria grande! ¡Seguir construyendo la paz, la paz, la paz de nuestro continente, la paz de nuestro pueblo! Así, que, Comandante, ¡misión cumplida, Comandante Presidente! ¡La batalla continúa!

¡Chávez vive, la lucha sigue! (Exclamaciones de: "¡La lucha sigue!")

¡Que viva Hugo Chávez! (Exclamaciones de: "¡Que viva!")

¡Que viva nuestro pueblo! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

¡Que vivan el amor y la unión! (Exclamaciones de: "¡Vivan!")

¡Hasta la victoria siempre, Comandante!

(Ovación.)

## Líderes de todo el orbe rinden honores al Comandante Chávez



El presidente de México, Enrique Peña Nieto; de Perú, Ollanta Humala; de Surinam, Desiré Delano Bouterse; de Uruguay, José Mujica; la primera ministra de Jamaica, Portia Simpson-Miller; de Panamá, el presidente Ricardo Martinelli; los primeros ministros de Saint Kitts y Nevis, Denzil Douglas; de Santa Lucía, Kenneth Anthony, y el Príncipe Felipe de Borbón, en representación de España.



Juan Manuel Santos, presidente de Colombia; Danilo Medina, de República Dominicana; Mauricio Funes, de El Salvador; Otto Pérez, de Guatemala; Donald Ramotar, de Guyana; Michel Martelly, de Haití; y el primer ministro de Antigua y Barbuda, Winston Baldwin Spencer y el presidente de Honduras, Porfirio Lobo, durante la Guardia de Honor a Hugo Chávez.